

COMPAÑERO

Periódico del Partido por la Victoria del Pueblo
Nº 65 - Año VII - Segunda Epoca - Montevideo, 19 de junio de 1978

MIENTRAS SIGUE LA VEDA POLITICA PARA EL PUEBLO...

Ya hay dos candidaturas militares

NO HACE MAS DE UN MES Y MEDIO, LOS PRINCIPALES JEFES MILITARES INSISTIAN EN QUE "NO ERA HORA DE HABLAR DE POLITICA". AL MISMO TIEMPO SE REFERIAN A LA NECESIDAD DE UNA CANDIDATURA UNICA, CON EL RESPALDO DE LAS FUERZAS ARMADAS, PARA LAS ELECCIONES DE 1981.

PESE A ESAS DECLARACIONES TAN CATEGORICAS, UNAS SEMANAS DESPUES, TANTO ALVAREZ COMO VADORA DECIDIERON ABRIRSE PARA ELLOS EL "TIEMPO POLITICO" Y EMPEZAR A AMBIENTARSE PUBLICAMENTE SUS PROPIAS CANDIDATURAS PRESIDENCIALES.

EL MES PASADO; EL GRAL. ALVAREZ SE PREPARO UN "HOMENAJE" EN MINAS EN UNA CENA DE 600 COMENSALES. HUBO LARGAS ALCAHUETEADAS AL "LIDER", ALUDIENDO CLARAMENTE A SU CANDIDATURA PRESIDENCIAL, QUE EL "GCVO" CONTESTO AL MEJOR ESTILO ORATORIO DE LA POLITIQUERIA CRIOLLA.

APENAS UNAS HORAS DESPUES, Y YA CON UN PIE EN EL ESTRIBO PARA IRSE AL PARAGUAY, EL GRAL. VADORA SE PRECIPITO A "ACEPTAR" SU PROBABLE POSTULACION PARA LA PRESIDENCIA.

SE PASC ASI, EN SOLO 24 HORAS DE LA ETAPA "NO-POLITICA" A LA DE DOS CANDIDATURAS MILITARES.

ESO SI, EL "TIEMPO POLITICO" LLEGO SOLO PARA ELLOS, LOS JEFES MILITARES. PARA EL RESTO DEL PAIS SIGUE LA VEDA.

LAS POSTULACIONES PRESIDENCIALES DE ESTOS SEÑORES SON, POR UN LADO, UNA MUESTRA DE LA SORDA LUCHA DE AMBICIONES ENTRE LAS CAMARILLAS CASTRENSES Y LOS GRUPOS DE INTERESES A LOS QUE CADA UNA SE HA LIGADO. POR OTRO, LAS ELECCIONES DE LAS QUE SE HABLA CONSTITUYEN UNA FARSA QUE NADA TIENE QUE VER CON LAS LEGITIMAS ASPIRACIONES DE LIBERTAD POLITICA QUE TIENE NUESTRO PUEBLO.

BOLIVIA:

**La lucha del pueblo
abrió las cárceles**

GERARDO GATTI:

**a dos años de su secuestro
continuamos la lucha por
su aparición.**

Nuevos caminos de lucha y unidad

En estos días el Ministro de Trabajo anunció que finalmente está pronto el proyecto de ley Sindical del que se viene hablando - desde 1973. Según dijo, el mismo permitiría "la libre sindicalización".

La formulación de este proyecto viene a coincidir con la reunión de la OIT en la cual el Ministro deberá dar cuenta sobre la vigencia en nuestro país de las libertades sindicales de que hablan los convenios de Ginebra.

Peró la iniciativa apunta no sólo al intento de mejorar la imagen internacional del régimen. Fundamentalmente lo que revela es el fracaso de la dictadura en su intento de dotarse de una base de apoyo sindical promoviendo el amarillismo, el sindicalismo de colaboración de clases o las formas corporativas de las paritarias. Nada de eso marchó como la dictadura hubiera querido.

El esfuerzo por crear sindicatos amarillos arranca de 1973 cuando el entonces Ministro Bolentini intentó echar las bases de un nuevo sindicalismo en la célebre reunión de la Sala Verdi. Allí, a través del delegado del sindicato de FUNSA, y en los meses que siguieron, la dictadura se topó con un escollo que hasta ahora no ha podido quebrar: los arraigados sentimientos clasistas de los trabajadores. Como bien se dijo en la sala Verdi, "los trabajadores no estamos dispuestos a aceptar un sindicalismo de alcahuetes y de guampudos" y eso fue lo que se hizo en estos cinco años de resistencia.

Ahora el proyecto habla de "libertad sindical". Y eso es una burla que debe ser denunciada. De qué libertad se habla cuando la mayoría de los dirigentes sindicales de 1973 están presos, desaparecidos o exilados? De qué libertad se habla con los decretos del 4 de julio que han permitido el despido de miles de sindicalistas de acuerdo al antojo de las patronales?

Y sobretodo, de qué libertad sindical se habla en medio de la más brutal represión política e ideológica, cuando las cárceles están atiborradas de presos políticos, cuando los partidos, la prensa y, hasta las ideas propias del movimiento obrero, el socialismo y el marxismo, se reprimen con violencia; cuando la Universidad está intervenida y en la enseñanza se libra una feroz cacería de brujas, cuando se censuran las Pastorales y se persigue con sana a todos los opositores... ¡Que no se venga entonces con la patraña que esta ley va a permitir la libre organización de los sindicatos!

Acá lo que se intenta es montar un sindicalismo atado de pies y manos, incapaz de defender los auténticos intereses de los trabajadores.

Esto quiere decir que los trabajadores deberemos abstenernos de toda forma de organización sindical aún en los estrechos márgenes de legalidad que deje la dictadura?

No. Hay que estar atentos a los movimientos del enemigo y cada espacio que ceda -que no será por su buena voluntad sino el resultado de la lucha de clases y de las distintas formas de resistencia obrera - deberemos ocuparlo con nuestras propuestas y nuestros reclamos.

A las instancias que se puedan crear los trabajadores iremos, no para resignarnos a los límites que se le impongan ni para cruzarnos de brazos y servir de adorno a la dictadura.

Allí donde haya un espacio para plantear -- las reivindicaciones de los trabajadores, allí deberán estar los compañeros más representativos y conscientes. Allí deberán estar nuestras demandas de salarios, de aperturas de fuentes de trabajo, de mejores condiciones de salubridad y seguridad en fábricas, obras y talleres. Allí deberán estar nuestras justas consignas de salario, trabajo y libertad.

Para el movimiento obrero - que ha sido durante todos estos años la base social principal de resistencia a la dictadura - el objetivo actual es mejorar las posibilidades de reagrupamiento, es ir quebrando el aislamiento y la dispersión, es, en síntesis, acumular fuerzas y plasmar organizativamente el enorme malestar que existe entre los trabajadores por la carestía, la desocupación y las pésimas condiciones de trabajo.

Ante las debilidades y maniobras de la dictadura, más que nunca, se hace necesaria la concreción de un punto de referencia preciso, de una confluencia de fuerzas políticas real que contribuya a orientar y fortalecer el proceso de reorganización popular.

En los gremios y la Universidad, en los barrios y las ciudades del interior, la capacidad de acción de la oposición se veía acrecentada si los distintos partidos conjugaran esfuerzos en torno a puntos concretos.

La situación actual presenta la particularidad de que simultáneamente a un gran malestar y a un creciente odio a los milicos hay en algunos sectores muestras de quietismo.

Repudiar las maniobras de la dictadura y sus elecciones amañadas. Descreer y hasta burlarse de los candidatos militares y sus discursos. Todo eso existe. Es pan de todos los días - y cada vez más - en la calle, los ómnibus y los lugares de trabajo. Pero con eso no basta. Sólo con eso no nos sacamos de encima la pesadilla de esta dictadura terrorista y reaccionaria.

Y es justamente para dar el paso que separa el repudio más o menos pasivo de formas activas y multitudinarias de resistencia que es preciso avanzar en la concreción de acuerdos políticos dentro de la oposición.

El pasaje de un "estado de opinión" a un estado de movilización no se produce por arte de magia. Requiere sumar fuerzas políticas y que éstas actúen concertadamente tanto en las propuestas de salida política global como en los niveles de base.

Entendiendo que ese objetivo es fundamental nuestro partido desarrolla en todos los frentes en que actúa una política orientada a aglutinar las fuerzas de todos los que se oponen a la dictadura.

EN POCAS PALABRAS

- Tremenda inquietud y malestar existe en Salto, particularmente entre los trabajadores de la Represa. Por un lado está el anuncio de 800 despidos que se irán comunicando a partir del 19 de junio sin que aparezcan por ningún lado las proclamadas fuentes de trabajo que iba a crear la dictadura para cuando se terminaran las obras. En las últimas semanas la inseguridad ha seguido cobrando nuevas víctimas. Desde el comienzo de las obras han perecido 18 obreros en accidentes de trabajo. En marzo se vino abajo una grúa (recargada por encima de sus posibilidades por irresponsabilidad de un capataz) matando a tres operarios.

Pese a que la Dirección de la obra puso todos los obstáculos posibles para que los compañeros no concurrieran al entierro (no proporcionó locomoción ni autorizó salidas) los obreros abandonaron el trabajo a la hora del entierro y recorrieron a pie los muchos kilómetros que hay entre la represa y el cementerio local.

Unos días después, unas chapas mal ligadas se desprendieron a más de 10 metros de altura hiriendo gravemente a un trabajador, al que se le amputó una pierna a causa del accidente.

- El 19 de abril en ocasión de cumplirse un nuevo aniversario del comienzo de las obras se realizó en Salto Grande una ceremonia oficial con la presencia de Aparicio Méndez y otros miembros de la dictadura.

De acuerdo a los criterios "democráticos" existentes, el personal obrero debió seguir trabajando mientras los señores gobernantes recorrían las instalaciones y daban comienzo a la ceremonia. En momentos en que empezó a ejecutarse el Himno Nacional, los obreros dejaron de trabajar. Sintieron que ese Himno era de ellos, más de ellos que del puñado de altos visitantes oficiales que realizaban la ceremonia. La actitud digna de los trabajadores molestó a los capataces que provocaron un pequeño incidente tratando de hacer reanudar las tareas.

- Pese a la inmensa vigilancia en vísperas del 19 de Mayo se realizaron numerosas pintadas en distintos barrios de Montevideo. Entre otras aparecieron las siguientes inscripciones: "ABAJO LA DICTADURA", "CNT VIVE", "SOLO CON LA UNIDAD DERROTAREMOS A LA DICTADURA", "AUMENTO DE SALARIOS AHORA".

También aparecieron en distintos lugares de trabajo volantes mimeografiados en los que se leía: "Aumentar salarios ahora", "Basta de impuestos", "No a la destitución de los trabajadores del Estado (Acta 7)", "Basta de torturas", "libertad para los presos políticos y sindicales", "Unidad para derrotar a la dictadura", "Viva el 19 de Mayo. CNT". En otro decía: "Recuperación del salario real". Se necesita un ajuste del 65%. Libertad para los presos sindicales y políticos. Fuentes de trabajo reales (y no para cubrir estas distorsiones). Vigencia de los de

rechos sindicales. Devolución de las sedes sindicales arbitrariamente expropiadas".

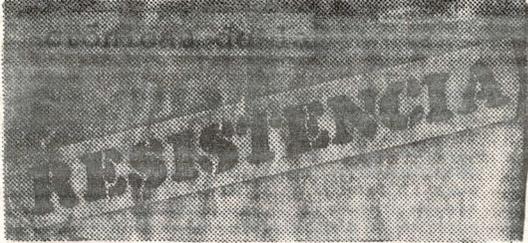
- Los estancieros de la Federación Rural (que ellos sí pueden hacer "gremialismo", reunirse y plantear sus reivindicaciones) no escatimaron críticas al gobierno y plantearon en términos muy negros la situación del medio rural. Se habló de endeudamiento, de estancamiento productivo, peso excesivo de los impuestos y dificultades en la comercialización. Los asalariados rurales, los peones de estancias y de tambos, los trabajadores remolacheros, cañeros y arroceros, los pequeños propietarios empobrecidos de Canelones y San José, esos no estuvieron presentes en el Congreso. Entre los negros pronósticos formulados por los dirigentes ruralistas está el anuncio de que este invierno el stock ganadero no va a permitir cubrir las necesidades de la exportación y del abasto. Al aumento incesante del costo de vida se va a agregar este invierno la escasez de carne, imponiendo un nuevo sacrificio a la población trabajadora. Será otro "logro" de la conducción económica.

- Aiguá, como muchos otros pueblos del interior presenta un panorama cada vez más desolador. La emigración en busca de trabajo hacia Montevideo y hacia el exterior ha cobrado en estos últimos años un ritmo cada vez más intenso. Según las propias cifras oficiales, Aiguá en los últimos años perdió dos tercios de su población. Esto en el departamento de Maldonado, en plenos pagos de la Región Militar Nº 4, donde el Gral Alvarez viene aplicando desde hace años su receta de "seguridad con desarrollo".

- "En el campo uruguayo hay cada vez más tapas y menos escuelas". Esta afirmación no la hace ningún "subversivo-infiltrado-enemigo de la orientalidad". No, es el que la ha repetido más de una vez en estos días es el Gral Abdón Raymúndez, hasta hace pocas semanas Presidente del Banco República y actual Jefe de la Región Militar Nº 4.

La miseria del campo, como la que estamos viendo acrecentarse día a día en Montevideo es el resultado concreto de la aplicación de las "pautas de Nirvana y San Rafael" y los recientes acuerdos del conclave de Solís. Estos lineamientos, que no son más que el esfuerzo por preservar a toda costa las estructuras capitalistas dependientes del país, no son demasiado diferentes a los que han aplicado los gobiernos blanco y colorado anteriores al golpe, y responden a los mismos intereses de las clases dominantes.

De lo que se trata es de cortar siempre por el lado de los salarios y las jubilaciones y de dejar intocados los intereses de los banqueros, los latifundistas, los grandes industriales y los barraqueros exportadores. Sin profundas transformaciones estructurales (de la tierra, la banca, el comercio exterior, de las fábricas) que pongan la riqueza del país al servicio de la colectividad y detengan el despojo de las multinacionales imperialistas, en una palabra sin un proceso de transformación socialista, el Uruguay está condenado a tener cada vez más pobres, más emigrados, "más tapas y menos escuelas".



La lucha del pueblo boliviano abrió las cárceles de la dictadura

Al igual que los golpes reaccionarios protagonizados luego en Chile, Argentina y Uruguay, el golpe de agosto del 71 en Bolivia es un intento de detener el avance de la lucha de masas. Quizás como en ningún otro país del cono Sur, el ascenso de las luchas obreras en Bolivia, tuvo a lo largo de 1970 y 1971, un contenido político crecientemente revolucionario, cuestionando la explotación económica del sistema capitalista-imperialista y las estructuras políticas del Estado burgués dependiente. La Asamblea del Pueblo es en este sentido, un avance considerable en la lucha por formas concretas de poder popular.

El golpe del 71 fue seguido de una dura represión contra las organizaciones sindicales, obreras y campesinas y los partidos de izquierda. Las minas fueron ocupadas militarmente y más de una vez las tropas abrieron fuego contra los trabajadores. Los sindicatos fueron intervenidos. Los sacrosantos intereses del capital multinacional imperialista fueron salvaguardados por el nuevo régimen militar que contó de inmediato con el apoyo de Brasil y los EEUU.

Frustradas las esperanzas de transformaciones estructurales surgidas durante el gobierno del General Torres, la situación para la gran masa de trabajadores bolivianos volvió a ser la de una terrible explotación y miseria. Mientras un pequeño sector de la población concentra ganancias fabulosas, la mayoría de campesinos (3:500.000, el 66% de la población) vive con 100 dólares de renta per cápita anual. Los trabajadores mineros y de la industria (relativamente mejor remunerados incluso que los maestros, empleados públicos, etc.) obtienen un ingreso anual per capita de 375 dolares. Entre los mineros la miseria y las condiciones de trabajo son tan duras que el promedio de vida no sobrepasa los 40 años. Este es el "orden" y la "paz social" que impuso el régimen militar del Gral. Banzer.

Los años 1972, 73 y 74, fueron muy difíciles para el movimiento popular. Como le dijo a "Compañero" Edgardo Vázquez, dirigente de la Central Obrera Departamental (Sección La Paz de la COB): "Al principio, - después del golpe de Banzer - la capacidad de movilización se había reducido casi a cero. Siguieron actuando algunos compañeros en forma aislada, promoviendo algunas huelgas. Posteriormente aparecieron nuevas formas de organización clandestina. En el lugar de los militantes asesinados, exiliados o presos fue surgiendo una nueva camada de militantes. Se fueron forjando nuevos dirigentes obreros familiarizados con el trabajo clandestino. Lentamente los partidos de izquierda fueron rearmando sus estructuras organizativas..."

La dictadura de Banzer, basada, como es norma en el cono Sur, en la llamada "doctrina de la seguridad nacional" se proponía llevar adelante un determinado modelo de desarrollo en seguridad" (como también también le gusta decir al Gral. Gregorio Alvarez, que suponía dos polos de desarrollo: San

Como la de todos los pueblos de nuestra América Latina, la historia de Bolivia es una crónica de opresión y despojo y rebeliones obreras y populares luchando por la libertad, la dignidad y mejores condiciones de vida y de trabajo. Como en nuestra patria, las luchas obreras arrancan de los primeros años de este siglo caracterizándose por la extrema violencia con que fueron reprimidas. La solidez de sus concepciones clasistas y la capacidad para reconstruir sus organizaciones y reanudar la lucha pese a la dureza de la represión ha caracterizado al movimiento obrero boliviano. Esta capacidad de reorganización y combate, unido a su particular experiencia política (sobre todo a partir de 1953 y en los años 1970 y 1971 han ido forjando la madurez de este movimiento obrero.

Aunque las diferencias con nuestro país son grandes, la lucha del pueblo boliviano es rica en enseñanzas para todos los que luchamos contra regímenes militares autoritarios y, particularmente, los del Cono Sur de América Latina.

Sobre la situación de Bolivia es poco lo que se sabe en Uruguay. Ninguna de las luchas protagonizadas por el pueblo recientemente han sido informadas por una prensa que, hace apenas un año y medio, llenaba sus páginas con los discursos de Banzer y hacia del régimen boliviano una especie de "hermano de sangre" del régimen uruguayo.

"Compañero" estuvo en La Paz y en Oruro. Allí nos entrevistamos con dirigentes de la poderosa Federación Minera y de la Central Obrera Boliviana, del Partido Revolucionario de Izquierda Nacional y con dirigentes del recientemente constituido Frente Revolucionario de Izquierda (FRI). Aquí presentamos nuestras primeras impresiones.

ta Cruz y Cochabamba. La crisis del petróleo afectó gravemente dicho modelo. A partir de ese momento el malestar y las contradicciones entre las distintas fracciones burguesas empezaron a acrecentarse. En los principales gremios de trabajadores se desarrolla un importante proceso de carácter subterráneo. Los coordinadores (interventores sindicales) van perdiendo todo predicamento dentro de los gremios. En una forma de resistencia, diríamos pasiva, la gran masa de trabajadores acelera el desplazamiento social de la dictadura y sus lacayos. A partir de 1976 el régimen va quedando cada vez más aislado y los partidos oficialistas le retiran su apoyo.

En el marco de esta situación, la reorganización de las fuerzas populares se acelera. "Entre 1976 y 1978 - nos explica Vázquez- el régimen no logra destruir ninguna organización, ni siquiera a niveles regionales. Solo se producen algunas caídas de células aisladas. Esto demuestra que ya estábamos consolidando una organización clandestina de resistencia bien inserta entre los trabajadores..." A partir de 1976 se empieza a trabajar a nivel de Frente, en acción conjunta con distintos partidos de izquierda, avanzando también en conjunto en la reorganización del movimiento sindical. En el curso del año 1977 la descomposición de la dictadura se acentúa. A las contradicciones y el aislamiento interno se le agrega la presión internacional en torno a los derechos humanos. En el movimiento popular prosigue y se profundiza la reorganización.

El régimen intenta frenar este proceso con el llamado a elecciones para 1980 y con el decreto de una amnistía parcial. Esto se constituyó en un nuevo estímulo para la movilización de masas.

En esta situación, las contradicciones en el seno de la burguesía se siguieron agravando al punto de alcanzar a las propias Fuerzas Armadas: frente al continuismo disfrazado de la candidatura del Gral. Pereda, aparece la candidatura opositora del Gral. René Bernal, también ex-Ministro de Barrios y experto en demagogia frente a los campesinos

En enero de este año cinco heroicas mujeres mineras acompañadas de sus 16 hijos, inician una huelga de hambre. La acción se extiende a todo el país. A medida que pasan los días llegan a 1.000 las personas que participan. Se exige la amnistía total. Los paros en las fábricas, las manifestaciones estudiantiles y de campesinos culminan con resolución de la Federación Minera de huelga general en apoyo a los huelguistas de hambre. A esto se suma el apoyo de la opinión pública internacional. La dictadura se ve obligada a ceder, a la vez que articula una nueva táctica destinada a asegurar la victoria electoral.

En el movimiento popular se han producido dos agrupamientos de fuerzas políticas de izquierda. El FRI, liderado por Juan Lechín (viejo líder minero) no descarta la participación en las elecciones próximas sabiendo que en gran parte ellas constituyen

un intento de mejorar la imagen del régimen sin afectar los intereses de las clases dominantes, pero pone el acento en la movilización obrera y popular, viendo en las elecciones una instancia propicia para avanzar en su reorganización.

En medio de la campaña electoral las fuerzas revolucionarias y de izquierda procuran dar pasos decisivos por la extensión y profundización de su influencia acumulando a favor de las fuerzas populares las debilidades y divisiones de los representantes de la burguesía.

Como lo dice el FRI en su declaración inicial, la amnistía y las relativas libertades democráticas que hoy se viven en Bolivia no son un regalo de nadie. Son el fruto de la lucha y la resistencia en todas sus formas, del pueblo boliviano.

Como en otros países de América Latina, antes de desencadenarse bajo las formas más abiertas de huelgas, manifestaciones o huelgas de hambre agitivas y públicas, la resistencia operó en mil formas subterráneas, como el trabajo paciente de los organizadores sindicales, de las listas de solidaridad, y la propia reorganización de los partidos de izquierda, etc. hasta las formas más extendidas de resistencia pasiva, de no-participación y ausencia de apoyo a todas las iniciativas oficiales.

En todo este período, el rol de la clase obrera ha sido fundamental. No sólo por sus movilizaciones sino por su capacidad para hegemonizar las aspiraciones de cambio de otros sectores populares tales como el campesinado, la pequeña burguesía, o los estudiantes.

Los trabajadores no se limitaron a reorganizar sus sindicatos sino que vienen participando decididamente en la lucha política por los objetivos democráticos. La campaña por la amnistía culminó victoriosamente porque los trabajadores hicieron suyos los objetivos políticos de la huelga de hambre apoyándolos con todas las fuerzas de sus organizaciones.

Asimismo, la lucha que libran los estudiantes universitarios por la autonomía cuenta con el apoyo de la Federación Minera y de la COB.

Los retrocesos impuestos al régimen de Banzer y su "doctrina de la seguridad nacional", las duras condiciones en que se fue gestando la resistencia, al principio pasiva y subterránea, luego expresándose en manifestaciones y movimientos huelguísticos más extendidos, la lucha del pueblo boliviano constituye un ejemplo y un estímulo, de cómo a estos regímenes autoritarios se les puede enfrentar e imponer despojos y de cómo sólo es posible a través de un proceso de organización y lucha, de participación activa de todos, con modestia, tenacidad y paciencia.

Las victorias parciales del pueblo boliviano - son también un estímulo para la lucha en nuestra patria, bajo condiciones diferentes y en otra etapa del proceso y nos muestra aquí en nuestra América un camino de lucha y resistencia.

Algunas fechas

- 1878/89: Guerra del pacífico contra Chile. Bolivia pierde su riqueza salitrera y su litoral marítimo.
- 1889. Se fundan las primeras organizaciones obreras.
- 1908. Se crea la Federación Obrera del Trabajo de la Paz (FOT), que existirá hasta 1936, fecha en que se organiza la Central Sindical de Trabajadores bolivianos.
- 6 de junio de 1929. Masacre de Uncia. Ante el reclamo de mejoras, cientos de mineros son asesinados. Se desconoce el número exacto de víctimas ya que los cadáveres fueron incinerados en los hornos de la mina de Catavi. El terrible hecho quedó gravado en la memoria colectiva de los trabajadores bolivianos.
- 1938/39. Derrota boliviana en la Guerra del Chaco.
- 1958. Revolución nacionalista encabezada por el MNR (Paz Estenssoro, Juan Lechín, etc.). Se nacionaliza la gran minería de estaño y se realiza una reforma agraria.
- 1968. Golpe contrarrevolucionario encabezado por el Gral. Barrientos. Se desarrollan acciones de resistencia armada.
- 1966. Operaciones guerrilleras en el medio rural conducidas por el Che.
- 1967. En la noche de San Juan, matanza de mineros en la mina Siglo XX. Dos golpes a la guerrilla. El 8 de octubre es asesinado el Che.
- 1969/70. Creciente movilización de masas. Se suceden gobiernos militares 1970 (fines). En medio de la lucha popular se agudiza la crisis político-militar. Accede al gobierno el Gral. Juan J. Torres de tendencia progresista y soldados vinculados con el movimiento obrero. Se crean organismos de verdadera participación de masas, como la Asamblea del Pueblo.
- 1971. Golpe de estado contrarrevolucionario liderado por Banzer. Nuevas matanzas de obreros en las minas de Oruro. Cientos de mineros son masacrados.
- 1976. Es asesinado en Buenos Aires el Gral. Torres. Se producen huelgas de los mineros exigiendo la repatriación de sus restos.
- 1977. (mediados). La dictadura de Banzer comienza a hablar de "constitucionalización", y llama a elecciones para 1980.
- 1978, enero. Huelga de hambre por la libertad de los presos políticos. Amplio movimiento de apoyo. Se logra la amnistía total y la vuelta de los exilados y relativo restablecimiento de las libertades públicas y sindicales. Se adelantaron las elecciones para julio de este año. Distintas organizaciones crean el Frente Revolucionario de Izquierda.
- 19 de Mayo de 1978. Después de seis años de represión, las masas obreras bolivianas celebran con manifestaciones el día de los Trabajadores.
- 31 de Mayo de 1978. Congreso de la Federación Minera.

¿Dónde están?

Gerardo Gatti, León Duarte, Hugo Méndez, Alberto Mechoso, Roger Julien, Victoria Grisonas de Julien, Juan Miguel Morales, Pablo Errandonea, Jorge Zaffaroni, Ma. Emilia Islas de Zaffaroni, Ruben Prieto González, Carlos Alberto Rodríguez, Rafael Lezama, Pablo Recagno, Ary Cabrera, Adalberto Soba, Bernardo Arnone, Raúl Tejera, Cecilia Trias, Josefina Kleiner, Washington Cram, Washington Quiero, Ma. del Rosario Carretero, Miguel Angel Moreno, Gomensoro Jossan, Eduar --

do Chizzola, Adriana Gatti, Segundo Chejenian, Graciela M. de Chejenian, Manuel Liberoff, Nelson Mazzuchi, Nébulo Melo, y Julio D'Elia, todos desaparecidos en Buenos Aires?

Dónde están Amaral García, Simón Antonio Riquelo, Mariana Zaffaroni Islas, Victoria y Anatole Julien Grisonas, desaparecidos junto a sus padres en Buenos Aires?

Dónde están Gustavo Inzaurrealde y Nelson Escotto, detenidos en Paraguay y posteriormente trasladados a Uruguay sin que se tuviera más información sobre su paradero?

TODOS ESTOS URUGUAYOS SIGUEN DESAPARECIDOS. ESTA ES UNA DE LAS SITUACIONES PRESIVAS MAS GRAVES QUE PESAN SOBRE LA DICTADURA. SOBRE LA SUERTE DE ESTOS CIUDADANOS, TARDE O TEMPRANO, LOS RESPONSABLES TENDRAN QUE RENDIR CUENTAS ANTE EL PUEBLO.

QUE SE SABE DE ESTOS HECHOS

Se sabe que la mayoría de estas personas fueron secuestradas en Argentina y posteriormente trasladadas ilegalmente al Uruguay.

Se sabe que los procedimientos fueron llevados a cabo por la OCOA (Org. Coord. de Oper. Antisub.) con la colaboración de los servicios militares argentinos.

Se sabe que el Jefe del operativo fue el Mayor Gavazo en colaboración con los Capitanes Silveira y Cordero, bajo los órdenes del Gral. Amaury Prantl, por entonces Jefe del Servicio de Inteligencia de Defensa.

Se conoce con precisión los lugares donde estuvieron detenidos en Buenos Aires y la forma en que fueron trasladados a Montevideo, por la Fuerza Aérea Uruguaya. Por el testimonio del Sr. E. Rodríguez Larreta se sabe también cómo se montó el show mediante el cual en octubre del 76 fueron mostrados como detenidos en Montevideo varios compañeros que habían sido capturados en Argentina, como Sara Rita Méndez Asilú Maceiro, Ana Inés Quadros, Marcelo López, Margarita Michellini, Raúl Altuna, Enrique Rodríguez, Raquel Noqueira, Eduardo Dean, entre otros.

Asimismo, se anunció la detención de 62 personas de las que sólo brindaron el nombre de 14. De los desaparecidos en setiembre y octubre en Buenos Aires no se supo más nada hasta que, inquirido por la misión de Juristas en diciembre de 1977 el Pte. del Supremo Tribunal

Militar, Cnel. Silva Ledesma reconoció la detención de Roger Julien en el Penal de Libertad.

CUAL HA SIDO LA ACTITUD DE LA DICTADURA

La dictadura cívico-militar sistemáticamente ha escurrido el bulto. Varias misiones internacionales plantearon el tema a las autoridades. Recientemente una delegación sindical de las centrales de trabajadores italianos CISL, UIL y CGIL, reiteró la preocupación por la situación de los desaparecidos. Pedidos de informes de distintos organismos internacionales que están en conocimiento de estos hechos fueron sistemáticamente rechazados.

A pesar que los reclamos han tenido un eco internacional inusitado, la dictadura calla, no logrando otra cosa que confirmar las denuncias hasta hoy nunca desmentidas.

INTENSIFICAR LA DENUNCIA Y LA MOVILIZACION POR LOS DESAPARECIDOS

Los testimonios son muchos y fundados. La responsabilidad de la dictadura cívico-militar en este vasto operativo de caza de uruguayos fuera de fronteras, es inculcable.

Las actuales autoridades saben muy bien todo lo que pasó y dónde están hoy estos uruguayos. Aquí no hay lugar para maniobras. Aquí nadie puede lavarse las manos. Todas estas circunstancias deben ser tenidas en cuenta para, a partir del trabajo

ya realizado, dar un nuevo impulso a la denuncia, a fin de obligar a que respondan a los reclamos de los familiares.

Justamente, uno de los puntos débiles de la dictadura allí donde convergen en este momento las críticas y las condenas internacionales, es sobre la existencia de miles de presos políticos y sus pésimas condiciones de detención, así como sobre las graves violaciones de todos los convenios internacionales que entrana la situación de los desaparecidos.

Es sobre ese punto que hay que concentrar esfuerzos. Más aún hoy cuando la lucha de los pueblos pone a la orden del día la amnistía en Bolivia y Chile. Cuando en Santiago se está desarrollando una huelga de hambre de los familiares reclamando por los desaparecidos.

Cuando también hay una creciente campaña por la amnistía en Brasil, y en Argentina se publica en "La Prensa" una lista de 2.300 desaparecidos, promovido por la Asamblea Argentina de los Derechos del Hombre, así como la exigencia de cientos de madres frente a la Casa Rosada por la aparición de sus hijos.

Esta creciente movilización en los países hermanos, así como los pasos atrás que se van imponiendo a las dictaduras, aíslan aún más al régimen uruguayo y nos alienta a redoblar esfuerzos por la aparición de los compañeros desaparecidos y por la libertad de todos los presos políticos.

Elena Quinteros vive y debe ser liberada

El 6 de julio de 1976, Venezuela rompe relaciones diplomáticas con la dictadura uruguaya. El Ministro de Relaciones Exteriores venezolano declaró: "La sede de nuestra Embajada fue violada por un funcionario policial uruguayo quien sustrajo de la misma, por la fuerza, a una mujer que solicitaba asilo. Dicho funcionario policial, además, agredió al Consejero de la Embajada, Fco. Becerra, cuando trató de impedir el hecho".

La persona a la que hace referencia el Ministro es nuestra compañera Elena Quinteros, maestra, secuestrada en esas circunstancias el 28 de junio de 1976.

El episodio puso una vez más de manifiesto, a través de un hecho que tomó estado público de inmediato, la brutalidad de la acción represiva de la dictadura.

Inmediatamente comenzó una campaña tendiente a salvaguardar la vida de Elena Quinteros.

Su madre, la Sra. María del C. Almeida, en forma tenaz, denunció incansablemente la situación de su hija.

Particularmente son importantes sus gestiones recientes en Venezuela. En ese país, a comienzos del mes de mayo, se logró una resolución del Parlamento que declaró expresamente su decisión de condicionar la reanudación de relaciones con Uruguay a la devolución de Elena Quinteros a Venezuela.

Paralelamente, de fuentes venezolanas se sabe que en reciente entrevista con el Cónsul de Ecuador en Uruguay, un alto jerarca militar de la dictadura confirmó que E. Quinteros está detenida en Montevideo.

Es necesario destacar la actitud adoptada por la Sra. de Quinteros que, con el apoyo de los comités de refugiados y los partidos de la oposición, no se dio por vencida, se movió denunciando el secuestro de su hija, escribió a todos los organismos internacionales relatando los hechos, realizó innumerables entrevistas, sabiendo que la única forma de ayudarla y, a la vez, ayudar a los demás desaparecidos y presos, era hacer algo, aunque fuera pequeño, aunque no tuviera resultados inmediatos.

Así como la Sra. de Quinteros, muchos otros familiares como la Sra. de Gatti y la de Inzaurrealde, la madre de Melo y el padre de E. Rodríguez y de Alvaro Balbi y tantos otros, también han realizado múltiples esfuerzos por hacer conocer las arbitrariedades de la dictadura.

Esa misma voluntad indoblegable es necesaria para continuar en el esfuerzo para lograr la libertad de todos los presos políticos y la aparición de todos los compañeros desaparecidos.



Gerardo Gatti, dirigente de nuestro partido, expresado en la trayectoria de su vida, años y años de tenaz y sacrificada militancia política revolucionaria. Militó en Juventudes Libertarias y, en la década del 50, estuvo entre los fundadores de la FAU.

Más tarde, como obrero linotipista, fue dirigente del sindicato de Artes Gráficas y en representación de este tuvo un rol preponderante en 1964 junto con Duarte y Héctor Rodríguez y otros luchadores en la fundación de la CNT.

En ese período, sustentando posiciones revolucionarias, supo dar la lucha ideológica con las concepciones reformistas sin perder por ello la noción de la unidad y sin caer en posiciones sectarias o dogmáticas - que las hubieron - o en posiciones foquistas que subestimaban la importancia y las dificultades que entraña el proceso de unificación del movimiento obrero.

En 1967, como dirigente político, asume la dirección del diario "Epoca" y el 12 de diciembre de ese año, cuando ésta es clausurada por Pacheo, es encarcelado junto con los demás integrantes del consejo de redacción.

Desde entonces, más de una vez conoció las prisiones arbitrarias, en el marco de las Medidas de Seguridad.

En 1976, cuando fue secuestrado, dirigía desde Buenos Aires la acción de nuestro partido procurando la reorganización del movimiento obrero y la reanimación de las luchas populares.

El 10 de junio se cumplen dos años que fuera secuestrado en Buenos Aires. Por los testimonios de otras personas que estuvieron secuestradas - junto con él, sabemos que Gerardo, en junio y julio de 1976, fue ferocemente torturado, estando en manos de Gavazzo y sus secuaces.

Esto es así. Está debidamente documentado. Está en conocimiento de todos los que en el mundo reciben denuncias sobre atropellos a los derechos humanos. En Montevideo y Buenos Aires, en EEUU y Europa, sus familiares y sus compañeros no hemos dejado un solo lugar sin denunciar el episodio.

Porque no nos resignamos a que se nos escamotee la vida de este compañero no vamos a ceder en nuestro esfuerzo.

Partido por la Victoria del Pueblo

secretaría de prensa

"COMPAÑERO"
Nº 65 - Año VII -
Segunda Epoca
- Montevideo -
19 de junio de 1978



LAS DIRECCIONES A QUE SE ENVIA ESTE MATERIAL HAN SIDO ELEGIDAS AL AZAR.
NO COMPROMETE A QUIEN LO RECIBE. NI UD. ESTA DE ACUERDO. LEALO Y PASELO.

